



254292

EL MERCURIO DE VALPARAISO, sábado 3 de Julio de 1997 **CII**

VALIJA CULTURAL

Epica de Improbables

"Los Sea Harrier" cumplieron más de una década y a pesar de los elogios de Roberto Matta ("Has inventado otra risa, Maguieira"), de las convencidas frases de Gonzalo Contreras y de la propaganda alborozada que les brindó el legendario "Nordeste", no han logrado trascender en lo más mínimo, quedándose en creaturas ejemplares de los olvidados años 80, cuando en Chile todavía pasaba algo.

Los poemas, obra de Diego Maguieira, funcionan como una saga llena de aventuras y sucesos, comandada por la pasión en lucha contra las convenciones en que se manifiesta la razón castrada.

La épica de improbables que fabrica Maguieira resume en el cuerpo catalizando una indefinible nostalgia, porque habla de tiemposidos que jamás fueran porvenir, porque habla —saltando, riendo y moviéndose— de las tan escasas permanencias que marcan con verdad el aliento de los hombres.

En la primera edición de los "Harrier" (Francisco Zepeda, 1986) se puede leer lo siguiente a modo de presentación: Maguieira es "un provocador jubiloso de las fronteras de la norma y de la estupidez de las lenguas, abogados por la iniquidad de sus náufragos. Poeta de infinitas minorías libertarias; lúdico, blasfemo, orgiástico, desmitificador y sacrilego, con un amor desmesurado por el Demonio, de quien anuncia una próxima revuelta hacia el porvenir, para recuperar SU ANTIGUA Y OLVIDADA BELLEZA".

Predicame un sermón de muerte, Luchina! No me hagan un santo/ pero no me arrojen tan profundo.

Estamos reunidos aquí/ Ante la vista de Dios/ Y de toda su gloria/ Para que descanses Phillip Rastelli/ Nuestra oración es por este hombre/ Compártalo con los ángeles/ Si lo invitás a un buen bautizo/ Pero tú sabes Señor que así así/ Podría ser uno de ellos

Como todos/ Phillip Rastelli vino al mundo/ Nadie sabe cuándo ni dónde/ El vino tropezando en Calabria/ Como un profeta antiguo/ Qué bien suena eso/ Pero sería mucho poco/ Si no acogieras con bondad/ A Phillip Rastelli

Mataba demudado/ Era codicioso como pocos/ Tal vez no respetó a nadie/ Pero era impecable en eso/ Ricos o pobres/ Recibieron sus atenciones

Cuando Phillip Rastelli murió/ No hubo restaurant en Calabria/ Que él no cerrara/ No hubo una estrella en el firmamento/ Que él no financiara/ No había un hombre/ A quien él temiera

Ahora la sangre que él venció y aún/ Lo ha cubierto finalmente/ Ya se ha ido hacia el gran torrente/ De los años/ De las almas que pasan/ Y jamás se detienen

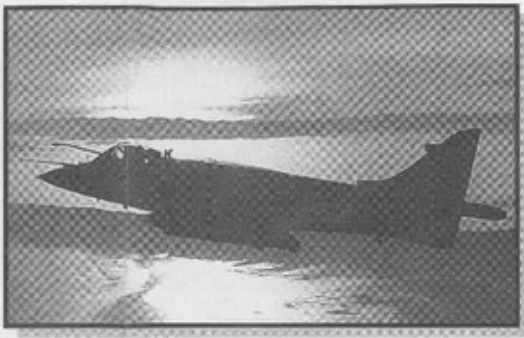
En varias formas él fue uno de tus reflejos, Señor/ Pero si piensas que no lo es/ Debes recordar que Rastelli/ Vivió y murió aquí en Calabria/ Y estoy seguro de que el infierno/ No es tan caliente para él

Jamás fue a la cárcel de Champ Dollon/ No pudieron hacerle eso/ Todo Reggio Calabria fue su mundo

Levantó su cabrón Imperio/ Pero fue bastante hombre/ Para abandonarlo/ Por el amor/ Cuando llegó el momento

Señor, como el día va a la noche/ Esta vida llegará al final para todos/ Decimos adiós a nuestro amigo/ Y como dice la familia/ Encontró a Dios donde no lo había/ Pero conociendo a Phillip/ Te sugiero, Señor/ Que no lo tomes a la ligera.

(Sermón dado a Phillip Rastelli antes de morir, de "Los Sea Harrier en el firmamento de eclipses")



Epica de improbables [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Epica de improbables [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)